

BENITO DEL REY, Luis, AUGUSTO BERNARDO, Herminio y SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Marciano (2003): *Santuarios rupestres prehistóricos en Miranda do Douro, Zamora y Salamanca*. Miranda do Douro, 2 vols., 648 pp.

Historiográficamente, la mayoría de los santuarios rupestres prehistóricos situados en torno del Duero ha venido padeciendo lo que pudiéramos denominar una *damnatio memoriae*. Algunos de ellos, los menos, sí que habían merecido ya la atención de ciertos investigadores; otros, los más, habían pasado prácticamente desapercibidos, hurtados como están, en su modesta entidad, a los ojos de observadores poco avezados en el arte de descubrir e interpretar tales muestras de la religiosidad antigua.

Hoy, sin embargo, y merced a los esfuerzos de determinados estudiosos, nos es dable el poder conocer un buen número de monumentos rupestres, testimonios que son de la existencia de un universo de espiritualidad que se nos presenta bajo una triple vertiente: la litúrgica, la cultural, la simbólica. El hallazgo de los diversos santuarios, su identificación y significación, como estructuras de tipo religioso, es algo que entraña una notable dificultad, considerando el tremendo vacío que, en esa materia, presenta el panorama investigador. La obtención de la perspectiva adecuada, en orden a dar un enfoque correcto al problema, o, mejor dicho, a los problemas que su estudio suscita, puede estimarse, sin hipérbole alguna, como toda una lección de criterio científico. Concretamente, estoy refiriéndome a la obra titulada *Santuarios rupestres prehistóricos en Miranda do Douro, Zamora y Salamanca*, escrito por los profesores Luis Benito del Rey, Herminio Augusto Bernardo y Marciano Sánchez Rodríguez y editada, en dos volúmenes, por el Ayuntamiento de Miranda do Douro. Publicada, originalmente, en español, con fecha de 2003, dicho trabajo ha conocido una traducción al portugués, en el año 2005. A través de sus páginas, los mencionados autores se adentran en el estudio de un tema de singular atractivo, el de los santuarios rupestres que, como el de “El Muro”, en Vilvestre (Salamanca), “Peña Buracada”, en Muelas del Pan (Zamora), “El Altarico”, en Urrós (Mogadouro, Portugal) y

“Monsanto”, en Idanha-a-Nova (Beira Baixa, Portugal), por citar sólo algunos de ellos, sacralizaban amplios escenarios geográficos, en la época prerromana.

Tipológicamente, y funcionalmente, los autores encuadran los diversos santuarios: grafémicos o escriturarios, como los de “El Muro”, en Vilvestre, “Predosanto”, en La Batuequilla (Las Hurdes, Cáceres) y “Barroco Pardo” en Palacoulo, (concejo de Miranda do Douro, Portugal): *de juramentación*, entre los que se incluyen los de la “Peña de Santa María”, en Iruelos (Salamanca) y “Fraga da Rodela”, en Ifanes (Miranda do Douro, Portugal), y, por último, los santuarios sacrificiales-ofrendales, que son la mayoría de los que en dicha obra han sido estudiados. En no pocos casos, los distintos centros de culto aparecen asociados, bien a castros o a poblados prerromanos, cuando no a determinadas áreas romanizadas, o incluso, a núcleos cenobíticos altomedievales.

La publicación que aquí venimos comentando se completa con un extenso glosario, de innegable utilidad, para la debida comprensión de los diversos términos empleados ya en la ciencia prehistórica ya en otras afines o auxiliares.

La importancia de la obra de los profesores Benito del Rey, Augusto Bernardo y Sánchez Rodríguez, fruto de intensos y prolongados trabajos de campo, viene determinada por su mismo planteamiento y desarrollo, que dichos autores han concebido como una vía de acercamiento a la comprensión de teogonías prehistóricas, extrañas, en muchos aspectos, para el hombre moderno. Así, los propios autores señalan el enfoque multidireccional de su propia investigación que se ha plasmado en dicha obra, concebida y rematada como un rotundo tratado, enmarcando el estudio y la exégesis, como corresponde a todo proyecto de alcance. Lógicamente, en ese contexto, la propedéutica y la metódica inspiran y *organizan* el contenido del primero de ambos volúmenes, mientras que la descriptiva define el contenido del segundo de ellos. Con todo, no es ya el innegable rigor epistémico lo único que cabe valorar en la obra que aquí comentamos; ésta revela, además, otras cualidades, por más notables, en el terreno de la interpretación de la fenomenología religiosa, a la luz de los conocimientos vertidos en el desarrollo

de aquélla. Un tratamiento bien ponderado, que incluye precisas –ilustrativas– descripciones de los distintos centros de culto, así como oportunas referencias a hechos sociales y culturales dentro del horizonte de estudio. El resultado de ello se traduce en una obra que dota al objeto –al fenómeno– de una dimensión universalista y en la que se supera ampliamente la visión restrictiva, si no estéril de muchos de los planteamientos reduccionistas al uso.

Junto con lo anteriormente dicho, es de destacar, igualmente, la pericia que los citados autores demuestran, en el orden conceptual.

Congratulémonos, pues, de la aparición de esta obra sobre santuarios rupestres prehistóricos, que viene a representar un auténtico hito, dentro de la bibliografía sobre el tema. Dicha publicación marca, sin duda, una *cronía*, en el campo de la investigación de una materia que, sobre todo, para ciertos prehistoriadores y observadores, en general, desconocedores del tema, ha de presentarse como una verdadera revelación.

*Ramón Grande del Brío*  
Doctor en Historia